

Cajeros llenos y billetes de \$100 que nadie quiere: los problemas del manejo del efectivo en la Argentina



Los pesos perdieron poder de compra por el efecto de la alta inflación y los sucesivos saltos en el valor del dólar. Ese menor valor se evidencia en los reclamos para reabrir paritarias o en los sucesivos bonos extra que el Gobierno crea para “conservar el poder adquisitivo”. A nivel bancario, sin embargo, la erosión que sufrió el peso se puede palpar en otro fenómeno: el rechazo a los billetes de \$100.

Si bien en la gestión del macrismo en el Banco Central (BCRA) se emitieron billetes de \$200, \$500 y \$1000, los papeles de \$100 representan hoy el más del 40% de todos los que circulan en el país. Con más de 2700 millones de unidades son, por lejos, los más numerosos. En segundo lugar aparecen los de \$500, con más de 1100 millones de unidades, que representan el 17% del total en circulación.

La abundancia de billetes de baja circulación es evidente. Entre los billetes de \$5, \$10, \$20 y \$50, suman más del 20% de los papeles que están en la calle. Si a eso se suman los de \$100, se evidencia que el 60% de los billetes que hoy pasan por las manos de los argentinos valen menos de 60 centavos de dólar.

Para los bancos, manejar esa cantidad de billetes de baja denominación es un problema porque genera costos. Las dificultades se renovaron en junio y julio por el pago del aguinaldo. Si bien las entidades se preparan para ese momento y sus tesoros prevén el abastecimiento de cajeros automáticos y terminales de autoservicio, la recarga se debe

realizar con mayor frecuencia para atender los momentos de alta demanda. Algo similar sucede, por ejemplo, en los días previos a los fines de semana largos.

Esa reposición permanente genera a las entidades gastos de traslado y custodia en las transportadoras de caudales, que terminan siendo los grandes ganadores del circuito, ya que los billetes chicos desaprovechan el espacio en los camiones y se deben pagar más viajes para mover la misma cantidad de dinero distribuida en mayor número de papeles.

Desde hace tiempo, el BCRA no les recibe a las instituciones financieras el sobrante de billetes y son ellas las que deben encargarse de guardarlos o distribuirlos. Allí se enfrentan a un doble problema. Por un lado, la falta de espacio físico para almacenar billetes que son muchos en cantidad pero representan poco dinero en tanto poder de compra. Por otra parte, los clientes buscan papeles de mayor denominación, precisamente porque \$100 ya no valen lo mismo que hace algunos años.

En la entidad que conduce Miguel Ángel Pesce reciben habitualmente los reclamos de los bancos, que quieren que sea el BCRA el encargado de lidiar con la abundancia de efectivo. Sin embargo, el organismo les retruca con una consigna simple: les pide que impulsen los medios de pago electrónicos. Con ese fin, precisamente, la mayor parte de las entidades argentinas se unieron para crear una billetera virtual bancaria, Modo, que ya tiene más de 2 millones de usuarios y permite pagar en más de 450 comercios y cadenas.

Como instancia intermedia, el BCRA creó un mercado interbancario donde las entidades pueden canjear billetes entre sí. Esta suerte de trueque funciona, aunque no tanto como debería, dado que la necesidad de efectivo de alta denominación es transversal al sistema financiero y se agrava a medida que las sucursales quedan más alejadas del centro porteño.

Nuevos billetes, mismos problemas

Hace algunas semanas, en un acto en Salta donde homenajeó a Miguel Martín de Güemes, el presidente Alberto Fernández anunció que los próceres volverían a ilustrar los billetes. Así, se prepara para revertir lo realizado por el BCRA bajo la gestión de Federico Sturzenegger, cuando se reemplazaron los tradicionales retratos de figuras históricas por animales representativos de la fauna nacional.

“Quiero contarle a los salteños que he dado la orden al presidente del Banco Central para que incluya en la nueva emisión de billetes la figura del general Güemes”, afirmó Fernández. Desde la entidad monetaria, confirmaron que están trabajando en una nueva familia de billetes ilustrada por próceres, entre los que mencionaron a José de San Martín, Manuel Belgrano y Martín Miguel de Güemes.

Aunque tanto a los bancos como a los clientes les gustaría que la nueva emisión incluyera denominaciones altas, de \$5000, por ejemplo, fuentes oficiales se niegan a esa

posibilidad. Mientras dicen que no hay bocetos ni denominaciones definidas, por lo bajo admiten que difícilmente el Gobierno convalide la impresión de billetes más grandes.

Una situación parecida se dio al final del mandato presidencial de Cristina Kirchner, cuando las autoridades se negaban a imprimir billetes superiores a los de \$100 para no reconocer el efecto de la inflación sobre la moneda nacional.

Fuente: TN